

Costa Rica IV encuentro

IV Encuentro Latinoamericano de **Metodología de las Ciencias Sociales (ELMeCS)**
“La investigación social ante desafíos transnacionales: procesos globales, problemáticas emergentes y perspectivas de integración regional”

Lucila Mota Cornejo, Centro de Ciencias Sociales y Humanidades. Departamento de Sociología y antropología. Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Ma. Cristina Recéndez Guerrero. Unidad Académica de Ciencia Política, Universidad Autónoma de Zacatecas.

Consuelo Meza Márquez. Centro de Ciencias Sociales y Humanidades. Departamento de Sociología y Antropología. Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Mesa 9. Perspectiva Biográfica: Desafíos metodológicos de las Investigaciones con Historias de vida en América Latina.

PONENCIA: ASPECTOS METODOLOGICOS EN TORNO A LA IDENTIDAD FEMENINA EN ESTUDIANTES DE PREPARATORIA ABIERTA.

Resumen.

En la presente ponencia a partir del método biográfico y el relato de vida como su modalidad, se presentan algunos procesos de transformación de la identidad femenina en mujeres que culminaron los estudios del nivel medio superior en la modalidad abierta. Siendo la línea conductora los aspectos asociados directamente con la identidad femenina se puso especial interés en dos variables específicas que tienen un alto contenido de género y por tanto, presentan más posibilidades de desajuste en la identidad construida. Estas variables refieren específicamente al contexto donde se desempeñan los roles típicos: la maternidad y la conyugalidad.

Siendo las experiencias personales, su voz, sus vivencias los elementos clave en la construcción de la identidad, se utilizó el método biográfico y el relato de vida para recuperar las experiencias de las mujeres seleccionadas. Estableciendo que no se busca la recuperación exhaustiva de la biografía de ellas, sino que la pretensión es conocer los procesos identitarios que se generan en relación a ciertos momentos o etapas de su vida.

Metodológicamente cabe aclarar que existen diversos métodos, conceptos y técnicas asociados al método biográfico que pueden resultar confusos o generar confusión y que además hay otros métodos o técnicas como la investigación etnográfica, los estudio de caso la observación participante, la conversación y la narración, técnicas en las que se conjugan fuentes orales y documentales, por lo anterior, quien realiza la investigación debe tener claridad teórica en la definición de los conceptos mencionados.

ASPECTOS METODOLOGICOS EN TORNO A LA IDENTIDAD FEMENINA EN ESTUDIANTES DE PREPARATORIA ABIERTA.

Aspectos metodológicos

El interés del presente estudio fue conocer los posibles procesos de transformación de la identidad femenina, a partir de la culminación del nivel medio superior en modalidad abierta. Debido a que el foco de la investigación lo constituyeron los aspectos asociados directamente con la identidad femenina, se puso especial interés en aquellas situaciones con mayor carga de género y que presentan más posibilidades de desajustes en la identidad construida; estas situaciones refieren necesariamente a los contextos donde se desempeñan los roles típicos de madre o de esposa, pudiendo tratarse de uno de ellos o ambos al mismo tiempo.

Se utilizó el método biográfico a fin de recuperar las experiencias de mujeres que realizaron sus estudios de bachillerato en el Sistema de Preparatoria Abierta (SPA). La experiencia personal es un elemento clave en la construcción de la identidad femenina, por lo que, como señala Sandra Harding (1987) en su ensayo *¿Existe un método feminista?*, cuando se trata de investigación sobre mujeres se debe atender a lo que ellas necesitan e indagar a través de su propia voz y vivencia. Atendiendo a esto, se implementó la entrevista en profundidad que “se caracteriza por una conversación personal larga, no estructurada, en la que se persigue que el entrevistado exprese de forma libre sus opiniones, actitudes, o preferencias sobre el tema objeto de estudio” (Varguillas y Ribot, 2007:250). A través de los elementos metodológicos mencionados se buscó obtener los relatos de vida que dieran cuenta de la experiencia identitaria que han vivido las mujeres estudiantes del SPA.

La selección de las participantes atendió a un criterio de muestreo intencional, de acuerdo a la presentación de ciertas características relacionadas con el desempeño de los roles femeninos de maternidad o conyugalidad. Una vez asegurada la participación se llevaron a cabo las entrevistas; las que se grabaron en audio y se transcribieron y analizaron con apoyo de software para estudios cualitativos. El tratamiento y análisis comprendió las

siguientes fases básicas: selección y reducción de la información, identificación de unidades de análisis, definición de categorías, construcción de metacategorías e interpretación.

Método biográfico

El objetivo de este estudio se asocia directamente con la recuperación de las experiencias de propia voz de las mujeres; esto hace que el método biográfico resulte pertinente como estrategia investigativa. Este método reconoce a los sujetos como agentes sociales y se centra en la recuperación de sus vivencias de manera directa. Al respecto Joan Scott afirma que, “cuando la evidencia ofrecida es la evidencia de la “experiencia”, su reclamo de referencialidad se ve aún más fortalecido, pues ¿qué podría ser más verdadero, que el relato propio de un sujeto de lo que él o ella ha vivido? [...] la experiencia como evidencia incontrovertible y como punto originario de la explicación, como los fundamentos en los que se basa el análisis, el que le quita fuerza al impulso crítico de la historia de la diferencia” (Scott, 2001:47).

En la investigación biográfica interesa el testimonio —oral o escrito— contextualizado, y el protagonista es el sujeto social y sus interacciones. Por ello, el método biográfico centra su interés en las dimensiones subjetivas y contextuales del individuo (Sanz, 2005:99-100). En la investigación sobre mujeres el método biográfico tiene la ventaja de permitir no sólo recabar las experiencias de cada una de ellas, sino también de hacer posible sustraer las características que las configuran de acuerdo a su identidad social, conservando las formas singulares que se presentan. La implementación del método biográfico como estrategia metodológica supone de las participantes un ejercicio memorístico reflexivo. La verbalización de la experiencia permite dar cuenta de lo vivido; además exige a cada individuo una forma de presentación de sí misma en relación con su entorno (Riquer, 1997:62).

Juan Pujadas resalta la importancia de la utilización del método biográfico: “El método biográfico puede, y tal vez debe, constituirse en un método nuclear dentro de las aproximaciones cualitativas en las ciencias sociales. Su interés reside en que permite a los investigadores sociales situarse en ese punto crucial de convergencia entre: 1. El testimonio

subjetivo de un individuo a la luz de su trayectoria vital, de sus experiencias, de su visión particular, y 2. la plasmación de una vida que es el reflejo de una época, de unas normas sociales y de unos valores esencialmente compartidos con la comunidad de la que el sujeto forma parte” (Pujadas, 1992:44).

El método biográfico se ha desarrollado desde diversas tradiciones académicas, por lo que existe una multiplicidad de términos que dificulta contar con una definición clara. Se trata en realidad de una amplia metodología que refiere a diversas modalidades como son *biograma*, *biografía*, *autobiografía*, *historia de vida* y *relatos de vida* (Pujadas, 1992:14). Además, está muy ligada a otros métodos y técnicas, tales como la investigación etnográfica, los estudio de caso y la observación participante; se apoya fundamentalmente en la conversación y la narración, técnicas en las que se conjugan fuentes orales y documentales (Sanz, 2005:102).

Los diversos conceptos asociados al método biográfico pueden resultar confusos. Ejemplo de esto son las modalidades de *biografía*, *autobiografía* y *biograma*. En especial las dos primeras resultan muy usadas y al mismo tiempo inespecíficas. La diferencia entre la biografía y la autobiografía estriba principalmente en el tipo de narrador. La biografía, es una elaboración externa al protagonista, y se narra en tercera persona; su elaboración se basa en documentos, y en la entrevista al sujeto de estudio y a otras personas de su entorno. Esto no sucede en el caso de la autobiografía en la que el protagonista es a la vez quien narra. En el caso del *biograma* se trata de una recopilación de registros biográficos cortos de diferentes individuos a fin de realizar una comparación (Pujadas, 1992:13-14).

El relato de vida como modalidad biográfica

En relación específica a la modalidad de relato de vida se tienen dos términos que pueden generar cierta confusión: *lifehistory* y *lifestory*. Pujadas señala que se ha generado una discusión al respecto desde los años veinte del siglo pasado, siendo N. Denzin quien en los 70 logra una importante delimitación teórica entre ambos conceptos. *Lifehistory* se entiende como la reconstrucción biográfica lo más exhaustiva y objetiva posible; para ello se enfoca la vida del sujeto como un estudio de caso en el que se incluye su *lifestory* y todo tipo de información adicional. En el caso de *lifestory* se trata de la historia de una vida que la

persona cuenta tal como la ha vivido y cuyo registro literal es posible a través de la entrevista. Debido a la confusión entre *lifehistory* y *lifestory*, Juan Pujadas (1992) propone fijar su traducción al español como sigue: *relato de vida* para *lifestory*, guardándose así concordancia sinonímica con “relato biográfico” o “narración biográfica”, términos comunes en la tradición literaria castellana; *historia de vida* se establece en relación con *lifehistory*. El relato de vida se recupera conforme a ciertos objetivos.

Estableciendo que no se busca la recuperación exhaustiva de la biografía de las mujeres que culminan los estudios de nivel medio superior en sistema abierto, sino que se pretende conocer los procesos identitarios que se generan en relación a ciertos momentos o etapas de su vida, los relatos de vida constituyen la modalidad metodológica adecuada. A tenor de esto, “los relatos personales son una especie de termómetro que nos permite mostrar la complejidad extrema de las trayectorias vitales de los sujetos (y también de los grupos primarios: familia, pandilla, hermandad, pequeña comunidad), mostrando la irreductibilidad (parcial) de estos procesos a los modelos normativos de la sociedad” (Pujadas, 1992:43).

La importancia de los procesos y las mediaciones

Pujadas (1992:61-63) señala que el diseño de los estudios basados en relatos toman como eje los *procesos* a analizar, así como una delimitación de las *mediaciones*. Respecto a los procesos, los relatos biográficos son más adecuados cuando se abordan fenómenos que refieren a desajustes o crisis, “que presuponen modificaciones significativas, tanto en el comportamiento, como en los sistemas de valores por parte de los grupos sociales implicados” (Pujadas, 1992:63). Los procesos de interés para la presente investigación refieren a crisis de índole identitaria, de acuerdo a etapas clave asociadas a las experiencias de formación educativa de las mujeres. Marcela Lagarde define precisamente a las *crisis identitarias* como, “espacios de cambio y preservación de la identidad. Es decir, de conflictos en los que está en juego la desaparición o la permanencia de hechos sustantivos de la autoidentidad y de la identidad asignada” (Lagarde, 1997:44).

El análisis de las situaciones clave en las que se ponen en juego y a la vez se abren las posibilidades de transformación de los elementos identitarios, significa “rescatar el papel activo de las mujeres en sus diferentes expresiones de lucha o resistencia, exitosa o no, en

su búsqueda individual de constituirse como un sujeto para sí en el contexto de una sociedad que pretende constituirlos como un *ser para los otros*" [cursivas en original] (Meza, 2000:74).

Respecto a la indagación de las mediaciones, la recolección de la información es en función del objetivo y de las variables planteadas. Cuando se utiliza el método biográfico es necesario establecer las dimensiones de lo objetivo y lo subjetivo, de lo público y lo privado, y de lo personal y lo cultural que quedan comprendidas en las variables de interés. La variable central que se identifica en este trabajo es la identidad femenina, entendiéndola como un proceso personal que, no obstante, se proyecta en el mundo material a través de las experiencias cotidianas y de las interacciones que se generan en contextos específicos como la familia, el trabajo, etc. Los contextos inmediatos de interacción, conocidos como *mediaciones*, refieren a varias posiciones y roles de cada individuo dentro de una red social, en la que se llevan a cabo distintas acciones y se reconstruyen continuamente los significados de éstas, de acuerdo a las vivencias que se vayan adquiriendo. Las mediaciones se asocian entonces con aspectos concretos que tienen como correlato la construcción de significados.

La significación refiere, "[al] proceso de simbolización o el conjunto de procedimientos mediante los cuales los sujetos dotan, intersubjetivamente, de sentido a la realidad. Así, la etnia, la clase, el género, entre otras, dejan de concebirse como determinaciones "en última instancia" para convertirse, analíticamente hablando, en construcciones sociales que orientan y dan forma a los esquemas tanto de representación como de acción. Lejos de pensarse como "camisas de fuerza", estas categorías sociales son, para el análisis, dinamizadores de la acción social" (Reguillo, 2003:21).

Un contexto de mediación presenta características específicas que distinguen y delimitan la actuación y significación de los sujetos. La definición de las mediaciones no es tarea sencilla del investigador, quien debe encontrar las pautas culturales de comportamiento que distinguen a un cierto tipo de sujetos. Como ejemplo de solución a la delimitación de las mediaciones con un grupo social poco claro, Pujadas (1992:62) cita el trabajo de Anderson en el que se estudia a los obreros temporales pobres de Chicago. Tomando como base el

concepto de *hobohemia*, Anderson sitúa a estos trabajadores dentro de pautas culturales que los diferencian de los pordioseros y de una amplia población de migrantes trabajadores eventuales. En este trabajo se observa que las mediaciones no refieren únicamente a los procesos normativos que configuran la mismidad de los sujetos, son también producto de su agencia. Los individuos no sólo atienden regulaciones y maneras predefinidas por las colectividades de los grupos sociales que integran, también participan activamente en la modelación de las propias estructuras que tienden a regir el comportamiento colectivo.

Rossana Reguillo (2003:21) señala que dentro de las investigaciones en ciencias sociales la interacción “hace las veces de mediación entre la representación y la acción”. Así, las mediaciones son al mismo tiempo interacciones, la puesta en contacto con los otros es lo que hace que los sujetos adquieran carácter de agentes sociales y dota, al mismo tiempo, de dinamismo al mundo social. “La interacción alude al movimiento, permite entender que las relaciones entre estructuras y sujetos no están dadas de una vez y para siempre; esto hace posible trabajar desde tensiones y contradicciones de la vida social, ya que ésta no es una línea recta, con un principio y un final preestablecidos, los quiebres del camino, los atajos, los senderos perdidos momentánea o definitivamente, también forman parte de una direccionalidad y son así mismo movimiento” (Reguillo, 2003:21).

A nivel macroestructural coexisten sistemas de valores y normatividades; sin embargo, tales estructuras no son determinantes, pues cada individuo adquiere experiencias a lo largo de su vida que le permiten resignificar lo socialmente establecido. Con base en esta visión, los individuos “se reconstruyen, para su análisis, a partir de las mediaciones, entendidas éstas como la experiencia de los sujetos que resulta de su interacción con otros sujetos y con su entorno social” (Meza, 2000:74).

Para el análisis de la identidad atendiendo la centralidad de las mediaciones resulta de importancia lo que afirma Florinda Riquer: “Cualquier sujeto está en posibilidad de llevar a cabo una reflexión sobre su experiencia y verbalizarla. Esto quiere decir que cada mujer tiene algún tipo de conciencia (psicológica), es decir, autoconocimiento de sí, de otros sujetos y del mundo social en el que habita. Esto la hace poseedora y portadora de un saber

sobre su propia identidad de género y de los poderes, por pequeños que éstos sean, relacionados con tal saber” (Riquer, 1997:63).

Lo anterior sugiere que la identidad femenina puede ser manifestada a través de la verbalización de las experiencias. Por lo tanto, la obtención de la información al respecto precisa de alguna técnica narrativa, como el relato escrito; o bien conversacional, como la entrevista, que en este trabajo constituyen la herramienta fundamental.

Técnica de recolección de información: entrevista en profundidad

Se identifican ciertos tipos generales de entrevista: la entrevista formal que se ciñe a un cuestionario, la entrevista semi-estructurada, con apoyo en una guía general de temas a indagar, y la entrevista no estructurada que explora un tema de interés; en realidad se trata de un conjunto de múltiples formas que se inscriben en tres clases principales: la entrevista clínica, utilizada en psicoanálisis y psicología; la profunda, orientada a investigar en profundidad alguna cuestión del entrevistado; y la “focal”, cuyo objeto o tema es una experiencia muy concreta (Sierra,1994:352-353).

La búsqueda de información a través de la entrevista en profundidad implica un proceso deductivo en el que partiendo de lo general se va ahondando hasta lo concreto; es por ello que se parte de un cuestionamiento general. Como señala Rossana Reguillo (2003:30), en la aplicación de esta técnica “hay ejes temáticos, que en un proceso de espiral se van explorando. No hay propiamente preguntas, sino temas, que se manejan de lo general a lo específico”.

La entrevista en profundidad se distingue porque permite la interacción cara a cara, de manera inmediata y reflexiva. Si bien se basa en la comunicación verbal, no deja de ser metódica, estructurada y planificada, por lo que se complementa con un guion de preguntas que “reclama el conocimiento de ciertos puntos de información con respecto a un tema, que se espera conocer de forma exhaustiva, profundamente, como su nombre lo indica, y que se analiza con detalle desde diferentes perspectivas” (Balcázar, González, Gurrola y Moysén, 2005:63). Los encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes están “dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de

sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (Taylor y Bogdan 1987:101).

En el proceso de entrevista se busca ir profundizando en los significados de los sujetos, “la información que se espera obtener/producir, requiere de esa “riqueza” de significados que provean al entrevistador de las claves simbólicas para su comprensión del punto de vista de los entrevistados. De cualquier manera el proceso de comprensión no se da en forma espontánea ni de manera aparente, pues requiere de un acceso gradual, sucesivo y contingente a los significados, valoraciones y representaciones de realidad que el sujeto entrevistado provee a medida que habla, desde niveles de mayor superficialidad a niveles de mayor profundidad” (Gaínza, 2006:222).

La entrevista en profundidad es flexible, dinámica y abierta; se aparta de la directividad, la estructuración y la estandarización. Por ello, son requisitos indispensables: establecer *rapport* con los informantes, no formular inicialmente preguntas directivas y aprender lo que es de importancia para los participantes, de manera que se puedan ir focalizando los intereses investigativos; se trata de un “modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas” (Taylor y Bogdan 1987:101). Sin embargo, como cualquier conversación entre personas, esta técnica puede generar falsificaciones, engaños, distorsiones, exageraciones, etc. Se debe tener en cuenta constantemente el sentido crítico y la validez fáctica de las descripciones (Taylor y Bogdan, 1987:107). La información que surge a partir de preguntas abiertas y relativamente libres es verbal y no verbal. La primera incluye entonación de la voz, ritmo, silencios, pausas, etc. En el caso de la información no verbal es necesaria aún mayor atención por parte de quien investiga, ya que se trata de gestos, movimientos corporales, expresiones de los ojos, rostro, etcétera (Gaínza, 2006:220).

Miguel Valles (1999:196) señala ventajas y desventajas a tener en cuenta respecto a la entrevista en profundidad. En relación con otras técnicas cualitativas, se tiene que al ser abierta permite obtener una gran riqueza de información desde la perspectiva de los entrevistados; el marco flexible e interactivo que la caracteriza permite que el investigador aclare y amplíe información; de esta manera puede dar un seguimiento a las preguntas y

respuestas. La ventaja más destacable de esta técnica es que desde el inicio genera orientaciones útiles para verter el proyecto investigativo en las circunstancias reales; además de que permite prevenir errores a través de entrevistas en primeros acercamientos, primeras inmersiones o trabajo de reconocimiento; por último, sirve de apoyo a otras técnicas.

Respecto a las limitaciones que presenta la entrevista en profundidad, la más importante es el tiempo, tanto en su realización como en el tratamiento de la información. Otros puntos débiles son la falta de observación directa, la influencia en la información debido al contexto de realización y la interacción entre entrevistado y entrevistador. Factores como exceso o falta de *rapport*, excesivo direccionismo, entre otras, afectan la validez de los datos obtenidos (Valles, 1999:197).

Para realizar la entrevista es necesario diseñarla previamente. Esto precisa de la preparación de una guía o guion que permita cubrir la información que requieren los objetivos investigativos. Este guion se adaptará y mejorará con cada entrada al campo. El guion de la entrevista en profundidad contiene los ejes temáticos vinculados a los objetivos propuestos, mas “no proporciona las formulaciones textuales de preguntas ni sugiere las opciones de respuestas. Más bien se trata de un esquema con los puntos a tratar. Pero que no se considera cerrado y cuyo orden no tiene que seguirse necesariamente. Interesa, justamente, recoger el flujo de información particular de cada entrevistado, además de captar aspectos no previstos en el *guion* (que se incorporarán a éste de considerarse relevantes) (Valles, 1999:204).

La aplicación del guion de entrevista no es estricta ni apegada, la preparación no es más que un esbozo, una propuesta de cómo se llevará a cabo la conversación. “No hay una estructura predeterminada completa, ni un orden de preguntas especificadas, ni un punto de partida o conjunto de estímulos de respuesta cuidadosamente concebido. En consecuencia, el ritmo y la expresión han de desarrollarse conscientemente *ad hoc* más que haberse armado en el cuestionario mismo. Así, parte de la fase preparatoria supone el desarrollo de una agenda de entrevista –un conjunto de temas o asuntos, cada uno desglosado en un número de elementos componentes dispuestos en algún orden inicialmente apropiado. Este

documento entonces forma una base para las entrevistas mismas. Sin embargo, en la práctica, es casi imposible adherirse a él de modo muy estricto o rígido y todavía mantener la clase de estilo conversacional que se requiere” (Valles, 1999:204).

Siguiendo la propuesta de Weiss, Miguel Valles (1999:204-206) sugiere el camino a recorrer en la elaboración del guion o guía de entrevista. Primero, debe tenerse presente que el recorrido completo es desde el problema de estudio hasta la redacción del informe. Con la identificación y concreción de asuntos, tópicos y líneas de indagación, según los objetivos de investigación y con apoyo de la literatura, se elabora un borrador de la guía de entrevista. El abordaje de algunos ejes temáticos precisará de la indagación en otras áreas. Los borradores deben probarse sobre el terreno haciendo “entrevistas piloto”; incluso estos guiones deben tomarse como provisionales y modificables ya que, al tratarse de *diseños emergentes*, es decir con poca definición de su foco, los guiones tardarán en estabilizarse.

Un aspecto más a considerar en la elaboración de guiones es que el investigador deberá decidir si abarca todas las áreas temáticas en una o en más ocasiones. Por último, “el grado de detalle en un guion de entrevista puede variar notablemente, dependiendo si el entrevistador es el investigador (o un miembro del equipo al tanto de los objetivos del estudio)” (Valles, 1997:207).

Operacionalización y guía de entrevista

La operacionalización que se realizó para el diseño de entrevistas considera los siguientes elementos sugeridos por Riquer (1997:63):

- Contextos de interacción en los que se adquieran las significaciones como seres sexuados; es decir, la experiencia de situaciones relacionadas con la sexualidad, conyugalidad, embarazo, maternidad, parto, aborto; o bien, las relacionadas con las etapas que constituyen el ciclo de vida.
- Actores involucrados en los contextos de interacción, los roles desempeñados y esperados.
- Conocimientos y creencias en los contextos de interacción, definidos de acuerdo a ciertos agentes clave.
- Incorporación de los conocimientos y las creencias, como deber o como deseo.

- Normas y valores respecto al género presentes en los contextos de interacción, así como la participación de actores en la definición de éstos.
- Las diferentes posiciones de la mujer y su interacción en distintos contextos a lo largo de su vida.
- Adquisición y resignificación de conocimientos, normas y valores.

Riquer advierte que en el estudio de la identidad femenina no es necesario hacer una biografía exhaustiva; basta que, con base en la teoría, los relatos de vida obtenidos en la entrevista se centren en los elementos que dan cuenta de la configuración de la identidad (Riquer, 1997:62). Estos elementos identificatorios o marcadores, base sustantiva y dinámica del proceso de construcción identitaria, se encuentran en las trayectorias de vida. Refieren a la interacción con distintos agentes en distintos contextos, y poseen la impronta de transiciones específicas.

Mercedes Blanco y Edit Pacheco (2003) permiten precisar más los conceptos de trayectoria de vida y transiciones de vida. Por trayectoria se entiende la línea de vida, el camino trazado a lo largo de la existencia de las personas; esta no supone una secuencia lineal, se refiere a recorridos que abarcan diferentes ámbitos (trabajo, escolaridad, vida productiva, etcétera) y que se interrelacionan y entrelazan respecto al individuo y a su interacción con los otros. Dentro de las trayectorias vitales acontecen las transiciones, eventos no necesariamente predeterminados o previsibles —aunque debe tenerse en cuenta que existen expectativas para cada etapa etaria—, como entradas/salidas al mercado laboral, matrimonio, divorcio, etc. Las transiciones “marcan claramente cambios de estado, posición o situación” (Blanco y Pacheco, 2003:163).

En el caso de las mujeres mexicanas, las trayectorias de vida y sus transiciones están más o menos definidas, de tal manera que antes de los treinta años la mayoría ya ha vivido los eventos más importantes en lo referente a la maternidad y la conyugalidad. Respecto a esta última, se muestra una transición relativamente más temprana si se compara con el nacimiento del primer hijo. Esto puede sugerir que las mujeres ven en la unión conyugal una oportunidad de mejora. Sin embargo, “son factores culturales los que principalmente reducen las oportunidades de las mujeres. Entre los hombres el arco de opciones se

extiende un poco más, añadiéndose a la unión conyugal y la migración como otra de las vías posibles para abandonar el hogar de origen” (Saraví, 2009:113).

Las mujeres mexicanas, y en general las mujeres latinoamericanas, siguen siendo formadas principalmente para desempeñarse dentro del hogar. Aunado a esto, los grupos sociales más desprotegidos no encuentran en la escuela una oportunidad de mejora. Ante este panorama se puede entender que las transiciones sean dadas por razones de embarazo e iniciación de la vida en pareja, postergando o abandonando las cuestiones educativas y quizá, también laborales. Al hacer una comparación entre los periodos que componen el ciclo vital, las transiciones de tipo familiar y el ciclo de vida de la familia nuclear —de manera tradicional—, se observa cómo ciertos puntos son clave en la construcción identitaria, ya que guardan relación con los estereotipos establecidos socialmente. Una representación más clara sobre las transiciones esperadas se presenta en el cuadro siguiente.

Cuadro 1. Relación entre el ciclo vital individual y el ciclo vital familiar

PERIODOS DE DESARROLLO HUMANO	1. INFANCIA		2. ADOLESCENCIA (12-19 AÑOS)	3. ADULTEZ		
	Periodo prenatal (concepción - nacimiento)	Infancia y niñez (2 a los 11 años)		Juventud		Edad madura y vejez
				Los 20	Los 30	
TRANSICIONES FAMILIARES EN LAS MUJERES MEXICANAS	-	Primeros referentes identitarios a través de la relación madre-hija, que marcan profundamente la subjetividad de las mujeres. En esta etapa se construye la identidad primaria de la infancia temprana que se conservará toda la vida como referente continuo.	- 15 a 29 años 83.2 % vive en pareja ya sea en uniones formales o consensuales. 16.8 % están solteras o vivieron una unión conyugal actualmente disuelta. -Antes de los 25 años 75% de mujeres tienen su primer hijo.	-	-	-
CICLO VITAL DE LA FAMILIA	Vida en la familia de origen		1. Unión en pareja 2. Inicio de la procreación	3. Expansión 4. Consolidación 5. Desmembramiento	6. Final Mujer > 40 años no vive con ningún hijo	

Fuente: Elaboración propia basada en Burin y Meler, 1998; IMJUVE, 2006; Lagarde, 1997; Echarri, 2009

Las experiencias vitales que interesan a esta investigación se asocian con las posibles transiciones de índole identitaria, impulsadas o detonadas por la reinserción al ámbito educativo para concluir el nivel medio superior. Asumiendo que la identidad es un proceso dinámico de la subjetividad, se muestra pertinente indagar sobre ciertas temporalidades biográficas que permiten reconstruir las situaciones que antecedieron y sucedieron a la etapa de estudiante del SPA. En este caso el proceso identitario de análisis corresponde a tres momentos principales, que enmarcan la realización del nivel medio superior y su vinculación con ciertos contextos: a) el momento o etapa inmediata anterior al ingreso al SPA; b) el periodo en el que se realizan los estudios, con posibles interrupciones o intermitencias; c) el momento de la conclusión y seguimiento de otros proyectos intelectuales o laborales.

Con base en los argumentos anteriores y en concordancia con los objetivos planteados, a continuación se expone la matriz de operacionalización —a la que le antecedió una ficha para registro de datos generales de las participantes— y la respectiva guía de entrevista.

Cuadro 2. Operacionalización

ETAPAS	MEDIACIONES (CONTEXTOS DE INTERACCIÓN)	AGENTES INVOLUCRADOS	EJES TEMÁTICOS	PROCESOS CONCRETOS QUE SE VAN A ANALIZAR
A) Etapa previo e inicial de ingreso al SPA	Ámbito doméstico (rol en el hogar, puede implicar transición)	Esposo Hijos Madre Padre Parientes cercanos	Identificación de la autoidentidad antes de ingresar al SPA	Concepciones y prácticas sobre maternidad, conyugalidad.
	Ámbito Escolar: previo al SPA; reinserción en el SPA	Esposo Hijos Madre Padre Parientes cercanos Amigas/os Comp. trabajo	Percepción de la educación en la concepción identitaria	Deserción y reinserción al ámbito educativo. Percepciones sobre la educación.
	Ámbito laboral	Parientes cercanos Personas ajenas a la familia (jefe comp.trab)		
	Relaciones sociales	Amigas/os		

ETAPAS	MEDIACIONES (CONTEXTOS DE INTERACCIÓN)	AGENTES INVOLUCRADOS	EJES TEMÁTICOS	PROCESOS CONCRETOS QUE SE VAN A ANALIZAR
B) Durante los estudios en el SPA	Ámbito doméstico	Esposo Hijos Madre Padre Parientes cercanos	Identificación de posibles crisis identitarias	Rupturas, conflictos, arreglos, confrontaciones, reorganizaciones, etc. en el desempeño de los roles de maternidad y/o conyugalidad, así como en el ámbito laboral, debido a la realización de actividades como estudiante.
	Ámbito escolar: SPA	Esposo Hijos Madre Padre Parientes cercanos Amigas/os		
	Ámbito laboral	Parientes cercanos Personas ajenas a la familia (jefe comp.Trab)		
	Relaciones sociales	Amigas/os Novio		
C) Posterior al egreso del SPA	Ámbito doméstico	Esposo Hijos Madre Padre Parientes cercanos	Identificación de los cambios logrados en la autoidentidad	Nuevos arreglos o posicionamientos que se establecieron en el ámbito familiar, laboral y educativo a partir del logro del nivel medio superior en subsistema abierto.
	Ámbito escolar: después del SPA (posible ingreso a IES)	Esposo Hijos Madre Padre Parientes cercanos Amigas/os Compañeros de trabajo		
	Ámbito laboral	Parientes cercanos Personas ajenas a la familia (jefe comp., trab.)		
	Relaciones sociales	Amigas/os Novio		

Cuadro 3. Guía de entrevista

Fase A: Previa e inicial: motivos de la deserción y de la reinserción

Motivos de la deserción en la adolescencia

- Ambiente familiar
- Convivencia familiar
- Actividades familiares
- Actividades domésticas
- Ambiente escolar
- Tipo de estudiante
- Actividades no escolares
- Relaciones sociales
- Opinión personal sobre estudiar
- Opinión familiar sobre estudiar
- Autopercepción

Pausa escolar

- Transición familiar (matrimonio, nacimientos, abortos)
- Ambiente familiar
- Convivencia familiar
- Actividades familiares
- Relación con los miembros de la familia
- Actividades fuera de casa
- Situación económica
- Actividades como madre, esposa, hija.
- Relaciones sociales
- Autopercepción

Fase B: Reinserción escolar

- Motivos que la llevaron a reanudar los estudios de preparatoria
- Expectativas
- Planes y proyectos
- Por qué sistema abierto
- Posibilidad de equivalencia
- Relaciones con los miembros de la familia
- Actividades familiares
- Situación económica
- Actividades fuera de casa además de estudiar
- Relaciones sociales
- Relación con profesores, alumnos
- Eventos escolares a los que se enfrentó
 - Estrategias de resolución
 - Sentimientos, percepciones.
- Eventos familiares a los que se enfrentó
 - Estrategias de resolución
 - Sentimientos, percepciones
- Posibles arreglos familiares

Fase C: Conclusión y nuevos proyectos

- Tiempo de conclusión del nivel medio superior
- Situación familiar
- Situación laboral
- Expectativas
- Planes y proyectos
- Logros personales, familiares
- Autopercepción

Las dos razones principales por las que los jóvenes abandonan los estudios son, por la inserción al mercado laboral y la transición a la vida familiar —a partir de la llegada de un hijo o el inicio de la vida en pareja (IMJUVE, 2006). Asimismo, el deseo de retomar los estudios se da especialmente a partir de los 24 años de edad, y las razones que se expresan son la obtención de un mayor ingreso y la satisfacción personal.

La población de estudiantes de preparatoria abierta se conforma especialmente por jóvenes entre de 15 y 29 años de edad. En su mayoría son solteros y con una ocupación remunerada. Ante esto se entiende que para las mujeres que son madres, esposas o madresposas, reinsertarse en la educación a través del sistema de preparatoria abierta es una cuestión especialmente compleja. Es por eso que quienes habrían de participar en el presente estudio muy probablemente atravesaron por situaciones de elevada dificultad como estudiantes de preparatoria abierta, y en ello se les planteo una confrontación de su identidad como mujeres.

Más que el número de personas, para seleccionar a las informantes se prioriza la riqueza de información y la posibilidad de profundizar en el fenómeno. Al respecto Taylor y Bogdan (1987:108) señalan que “es difícil determinar a cuántas personas se debe entrevistar en un estudio cualitativo. Lo importante es el potencial de cada ‘caso’ para ayudar al investigador en el desarrollo de comprensiones teóricas sobre el área estudiada de la vida social”. Los mismos autores indican que se inicia con una idea general sobre las personas a entrevistar y el modo de encontrarlas, pero el curso puede cambiar después de las primeras entrevistas (Taylor y Bogdan, 1987:108).

Por su parte, Valles (1999:210) expresa que decidir a quién, a cuántos y cuántas veces se debe entrevistar, son decisiones muestrales que se toman antes, pero que se completan durante el trabajo de campo. El autor sintetiza algunos criterios que pueden servir como punto de partida para la elección de los participantes: ¿quiénes tienen la información relevante?; ¿quiénes son más accesibles físicamente y socialmente? (entre los informados); ¿quiénes están más dispuestos a informar?; ¿quiénes son más capaces de comunicar la información con precisión? Además, se identifican cuatro inhibidores básicos que pueden afectar la disposición del entrevistado: 1) falta de tiempo; 2) amenaza al ego; 3) la etiqueta (autocensura psicosocial); 4) sentimiento desagradable al recordar algunas experiencias (Valles, 1999; 214). Los participantes óptimos se distinguen por ser “personas informadas, lúcidas, reflexivas y dispuestas a hablar ampliamente con el investigador” (Salamanca y Martín-Crespo, 2007:2). Estas pautas orientaron la selección de las participantes. El siguiente cuadro expone la información muestral.

Cuadro 4. Selección de la muestra

OBJETO DE ESTUDIO	POBLACIÓN OBJETO	UNIDAD DE ANÁLISIS	MARCO MUESTRAL	UNIDADES DE MUESTREO	MUESTRA
Transformaciones identitarias en mujeres que realizaron la preparatoria abierta	Estudiantes de Preparatoria Abierta	Mujeres estudiantes del SPA en Ags.	Maternidad	4	7
			Maternidad y conyugalidad	3	

Trabajo de campo

Las mujeres participantes en este trabajo investigativo, a excepción de una, culminaron sus estudios de preparatoria en el centro de asesoría que se encuentra bajo la responsabilidad de quien escribe. Para elegir las posibles informantes se indagó en los expedientes que se encuentran en el archivo del Centro; a través de estos se formuló una lista considerando los criterios de selección muestral. En seguida se estableció el contacto a través de datos domiciliarios y números telefónicos. En algunos casos no se tuvo éxito debido a cambio de número telefónico e incluso de domicilio. Quienes sí se pudieron contactar mostraron una amplia disponibilidad a participar. Las invitaciones y acuerdos iniciales se hicieron en el transcurso del mes de diciembre de 2011.

Al momento en que se hizo la invitación, se explicó en términos generales el propósito y la duración de entrevistas; además, se manifestó la importancia de grabar en audio y preferentemente en video. En una segunda ocasión se estableció la fecha y hora de entrevista, y se propuso como lugar de encuentro el centro de asesoría donde estudiaron las informantes con el fin de propiciar un ambiente fresco, cómodo y a la vez familiar; para evitar posibles interrupciones, las reuniones se realizaron en horarios en los que el personal del Centro no laboraba. Tanto en el momento de la invitación como al realizar la entrevista se garantizó el anonimato a las participantes.

La aplicación de entrevistas se inició en febrero de 2012. Inicialmente se realizó un trabajo de pilotaje a partir del que se definieron cambios importantes: se determinó realizar el llenado de la ficha de identificación al final y no al principio de la charla; además, se rediseñó la guía a partir de una reducción de la cantidad de ejes temáticos, lo que permitió focalizar las entrevistas, y eficientar el tiempo requerido para cubrir tanto los tópicos contempladas previamente como aquellos surgidos en el encuentro.

Se llevó un diario de investigación y se tomaron notas durante la grabación de las entrevistas (en audio y video), con lo que se pudo dar seguimiento a los relatos y tener una mejor preparación de las preguntas subsecuentes. Al finalizar cada entrevista se agradeció a la informante y se planteó la posibilidad de solicitar un nuevo encuentro para aclarar o ampliar información.

En total se llevaron a cabo siete entrevistas en las que se tomaron medidas básicas como probar y preparar el equipo de grabación con antelación, llegar anticipadamente al lugar definido, practicar la cortesía y amabilidad en todo momento, establecer *rapport*, etc. Las entrevistas tuvieron una duración mínima de 1 hora 47 minutos, y una máxima de 3 horas con 20 minutos. El siguiente cuadro muestra el registro correspondiente.

Cuadro 5. Registro de las entrevistas

Entrevista	Participante	Fecha	Lugar	Hora de inicio	Hora de término	Duración	Llenado de ficha
1	Andich	12-02-12	C.A.	20:40	24:00	3h 20m	✓
2	Lili	13-03-12	C.A.	16:13	18:00	1h 47m	✓
3	Isis	16-03-12	C.A.	11:50	13:50	2h 0m	✓
4	Anita	07-04-12	C.A.	11:20	14:11	2h 51m	✓
5	Gaby	03-05-12	C.A.	11:30	14:45	3h 15 m	✓
6	Samanta	21-05-12	C.A.	11:15	14:30	3h 15 m	✓
7	A. Fénix	28-05-12	C.A.	12:30	15:00	2h 30m	✓

Tratamiento de la información

De manera sucesiva e inmediata a la aplicación de cada entrevista y tomando en cuenta las observaciones, impresiones, notas en el desarrollo de la conversación, información obtenida fuera de grabación, etcétera, se realizó un escrito reflexivo como parte del diario de investigación. A la mayor brevedad se realizaron las transcripciones correspondientes, en lo que se siguió cierta codificación en relación a las formas de expresión de los informantes.

La codificación representa un tema amplio, con múltiples propuestas de distintos autores. En el presente estudio se tomó parte de la propuesta de Du Bois (1991) y se agregaron algunos códigos de construcción propia. La codificación básica utilizada fue la siguiente:

- <x-x> = ininteligible
- <w-w> = palabras o comentarios omitidos
- / / = tono agudo
- // // = tono agudo y pronunciación rápida
- \ \ = declinación del volumen de voz
- | | = pronunciación rápida y enfática
- Aa, Ee, etc. (utilización de mayúsculas entre palabras = énfasis)
- Mo-men-to = (guiones entre sílabas) aletargo en la pronunciación
- = sonrisa
- @ = risa

- @@ =risa prolongada
- .. = pausa corta
- ... = pausa larga
- [] (corchetes y subrayado) = fragmento traslapado
- “ ” = citas textuales con referencia a interacciones de la participante
- = suspiro
- ** = inhalación y exhalación al comenzar a responder
- @ = hablar riendo
- [] = acotaciones de la entrevistadora

El vaciado de la información se realizó en medios electrónicos, de manera que el audio, video y transcripción de cada entrevista conformaron una carpeta. Cada tipo de archivo se etiquetó en el siguiente orden: nombre o clave de la persona entrevistada, número de entrevista, fecha con formato ddmmaa y parte de la entrevista. Cada elemento identificador se separó por guiones bajos, por ejemplo: Samanta_E6_210512_P1: participante Samanta, sexta entrevista realizada el 21 de mayo de 2012, parte uno. Las transcripciones se clasificaron y sistematizaron en concordancia con los objetivos de estudio.

Reconociblemente, en la investigación cualitativa no existe un modo único de analizar los datos; para Taylor y Bogdan (1987:159) se trata más bien de un proceso creativo y dinámico en el que los investigadores desarrollan sus propios métodos, apoyados en la experiencia obtenida de los escenarios, informantes y documentos. No obstante, se debe tener en cuenta que el objeto del análisis cualitativo es extraer los significados relevantes de acuerdo con el asunto a investigar, por ello el investigador habrá de seguir un proceso en tres niveles: describir, interpretar y explicar (Báez, 2007:241). Carlos Tójar (2006:286) señala que se trata de “ordenar y organizar la información, además de orientar su búsqueda, elaborar patrones, categorías y unidades de análisis”. A partir de la propuesta de varios autores, Tójar (2006:286) plantea el siguiente procedimiento analítico general:

- Revisión permanente. Revisar constantemente la información para encontrar relaciones, contenidos, etc.
- Reducción de datos. Eliminar la información sobrante con la finalidad de hacerla más manejable, aunque la importancia interpretativa deberá prevalecer. Discriminar la información no es una tarea fácil pues se puede prescindir de información que quizá resulte relevante para la interpretación. La reducción supone a su vez, una serie de acciones que interactúan entre sí: a) separación por unidades de acuerdo a

distintos criterios (temporales, contextuales, espaciales, etc.); b) identificación y clasificación de unidades, se trata de categorizar y codificar la información, siempre con una perspectiva holística acerca del asunto investigado, es por ello que se trata de un proceso inductivo donde se unen los trozos para dar sentido a un todo coherente; para categorizar se compara, contrasta, agrega y ordena con base a ciertos atributos que conforman cada categoría.

- La disposición y transformación de los datos. Refiere a formas de pensar y disponer los datos, se obtienen secuencias, interrelaciones, etcétera, y se puede llegar a análisis tipológico con la construcción de macrocategorías.
- Extracción y verificación de conclusiones. En todo el proceso de organización y análisis de los datos intervienen tres aspectos: formal, estructural y motivacional. El aspecto formal refiere al informe expuesto de manera coherente y articulada; la estructuración refiere a las interrelaciones cuya base sustenta el tema de interés en la investigación; y en el aspecto motivacional, la interpretación debe buscar los significados a través de la profundización en los datos (Báez, 2007:244).

Para el análisis de la información, específicamente en los estudios sobre identidad femenina, Florinda Riquer señala que la información obtenida “Se debe contrastar con las imágenes ‘estructurales’ que prevalecen socialmente acerca de los géneros. De esta contrastación, finalmente, es posible inferir las representaciones de “feminidad” emergentes, esto es, que pudieran estar germinando como disruptivas y por lo tanto, como desafíos a ese sistema de poder que las ha acallado, al impedir que las mujeres sean sujetos sedicentes de su propia identidad” (Riquer, 1997:62).

La presente investigación se orientó por los criterios anteriores y se apoyó en un software para la organización y codificación de la información. El conjunto de transcripciones relativo a siete entrevistas conforma un corpus de 660 páginas. Estos documentos se trabajaron en ATLAS.ti con base en la operacionalización derivada de los objetivos de investigación. Una vez realizada la codificación se fueron organizando en un nuevo documento las subcategorías, categorías y macrocategorías identificadas. Este conjunto constituyó un índice que orientó el análisis e interpretación de la información.

Bibliografía.

- Báez, J. (2007). *Investigación cualitativa*. Madrid: ESIC.
- Balcázar, P., González, N., Gurrola, G. y Moysén, A. (2005). *Investigación cualitativa*. México: UAEM.
- Blanco, M. y Pacheco, E. (2003). Trabajo y familia desde el enfoque del curso de vida: dos subcohortes de mujeres mexicanas. *Papeles de Población*, 38, 159-193.
- Burin, M. (1998a). Estudios de género. Reseña histórica. En M. Burin e I. Meler, *Género y familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad* (pp. 19-30). Buenos Aires, Barcelona, México: Paidós.
- Echarri, C. C.J. (2009). Estructura y composición de los hogares en la Endifam. En C. Rabel (coord.). *Tramas familiares en el México contemporáneo. Una perspectiva sociodemográfica* (pp. 143-178). México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, El Colegio de México.
- Gáinza, A. (2006). La entrevista en profundidad individual. En C. Canales (Coord.), *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*. Chile: LOM.
- IMJUVE(2006). *Encuesta Nacional de la Juventud*. Recuperado el 27 de octubre de 2010, de <http://www.imjuventud.gob.mx/boletines-servicios-46/387-los-jovenes-en-mexico.html>
- Lagarde, M. (1990). Identidad femenina. *Omnia*, 6(20). Recuperado el 15 de abril de 2011, de <http://www.posgrado.unam.mx/servicios/productos/omnia/anteriores/20/index.php>
- Lagarde, M. (1997). *Identidad genérica y feminismo*. Costa Rica: Instituto de Estudios de la Mujer/Universidad Nacional Heredia.
- Lagarde, M. (2005). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas* (4a. ed.). México: UNAM.
- Pujadas, J. (1992). *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. España: CIS.
- Rabel, C. (Coord.) (2009). Introducción. En Autora (Coord.). *Tramas familiares en el México contemporáneo. Una perspectiva sociodemográfica* (pp. 9-40). México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, El Colegio de México.
- Reguillo, R. (2003). De la pasión metodológica o de la (paradójica) posibilidad de la investigación. En R. Mejía y J.A. Sandoval (Coords.), *Tras las vetas de la investigación cualitativa. Perspectivas y acercamientos desde la práctica* (pp. 17-38). México: ITESO.

- Riquer, F. (1997). La identidad femenina en la frontera entre la conciencia y la interacción social. En M. L. Tarrés (Comp.). *La voluntad de ser mujeres en los noventa* (pp. 51-64). México: COMEX.
- Salamanca, A. B. y Martín-Crespo, C. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. *Nure Investigación*, 27. Recuperado el 22 de noviembre de 2011, de www.fuden.es/FICHEROS.../F.../FMetodologica_27.pdf
- Sanz, A. (2005). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales, *Asclepio*, 57(1), 99-115.
- Saraví, G. (2009). *Transiciones vulnerables. Juventud, desigualdad y exclusión en México*. México: CIESAS.
- Scott, J. (2001). Experiencia. *La Ventana*, 13, 42-73.
- SEP (2013). Portal del Subsistema de Preparatoria Abierta en Aguascalientes. Recuperado el 20 de agosto de 2013, de http://www.prepaaguascalientes.sep.gob.mx/preparatoria_abierta/historia.php
- SEP-IEA (2009). *Manual de gestión de calidad de Preparatoria abierta*. Documento proporcionado por la Coordinación Estatal de Preparatoria Abierta.
- Sierra, R. (1994). *Técnicas de investigación social. Teoría y ejercicios*. Madrid: Paraninfo.
- Tarrés, M.L. (2007). Las identidades de género como proceso social: rupturas, campos de acción y construcción de sujetos. En R. Guadarrama y J. L. Torres (Coords.). *Los significados del trabajo femenino en el mundo global. Estereotipos, transacciones y rupturas* (pp. 25-40). México: UAM/Anthropos.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. España: Paidós.
- Tójar, J.C. (2006). *Investigación cualitativa. Comprender y actuar*. España: La Muralla.
- UNIFEM(2010). *Segunda Conferencia Internacional sobre género y pobreza*. Recuperado el 11 de abril de 2011, de www.unifemweb.org.mx
- Valles, M (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica*.
- Varguillas, C. y Siavil, S. (2007). Implicaciones conceptuales y metodológicas en la aplicación de la entrevista en profundidad. *Laurus*, 13(23), 249-262.

Volnovich, J.C. y Wertheim, S. (1996). ¿Tiene sexo el psicoanálisis? En M. Burin y E. D. Bleichmar (Comps.), *Género, psicoanálisis, subjetividad*. Buenos Aires, Barcelona, México: Paidós.

Wagner, W. (2003). Prefacio. En M.de J. León, *La representación social del trabajo doméstico. Un problema en la construcción de la identidad femenina* (pp.11-14). México: UAP.